

Morir es vivir: La locura y la fantasía de *Don Quijote de la Mancha* y de Teddy Daniels

Alexander Aldrich

La historia del ingenioso hidalgo llamado don Quijote se ha adaptado varias veces al cine. Algunas películas como *Don Quijote cabalga de nuevo* de Roberto Gavaldón y *Don Quijote* de Orson Welles (Simson) son adaptaciones directas en las que una versión cinematográfica se realizó a base del argumento de la novela. En cambio, y añadiendo a la gran cantidad existente de adaptaciones, también han salido muchas películas que contienen interpretaciones tanto del argumento de Don Quijote como de los personajes. Simerka y Weimer consideran que el filme *Stranger Than Fiction* y su protagonista, Harold Crick, son comparables con la novela en sí y con el personaje de don Quijote, respectivamente. Por otro lado, Hernández y Mendiluce opinan que la conocida película animada *Toy Story* contiene muchos rasgos quijotescos, mientras que Burningham la considera como una versión “postmodern” de Don Quijote. Además del conocido personaje don Quijote, se ha hablado mucho de su fiel escudero, Sancho Panza. Por ejemplo, Carreño-Rodríguez compara el papel de Costello, del famoso dúo de comediantes norteamericanos Abbott y Costello, con el papel de Sancho Panza en la novela. Por último, Burningham presenta un análisis de la trilogía norteamericana llamada *The Matrix* en la que compara el papel de don Quijote con el de Neo, el protagonista de la película, y el de Sansón Carrasco con el de Agent Smith, el antagonista.

A pesar de las muchas comparaciones y análisis que se han realizado sobre películas recientes del cine norteamericano, ninguna ha mencionado la película *Shutter Island*, una película de suspenso que llegó al cine norteamericano en el año 2010. Antes de presentar la tesis del trabajo, hace falta un breve resumen de la trama de la película.

Un breve resumen

Shutter Island, conocido como *La isla siniestra* en el mundo hispánico, es protagonizado por Leonardo DiCaprio, quien hace el papel de Teddy Daniels. Teddy Daniels y su recientemente asignado compañero Chuck Aule son agentes federales de los Estados Unidos que llegan a Shutter Island, donde se encuentra el hospital Ashecliffe para las personas dementes, a fin de investigar la desaparición de una paciente. Teddy Daniels es en realidad Andrew Laeddis, un paciente en el mismo hospital que está investigando, y todos los eventos en la trama forman parte de un juego que el jefe de psiquiatras, el Dr. Cawley, el psiquiatra principal de Andrew Laeddis, y el Dr. Sheehan (el que hace el papel de Chuck Aule, el compañero de Teddy Daniels a lo largo del juego) han diseñado en el que todos los guardias, los pacientes, el alcaide y los psiquiatras participan a sabiendas, pero sin la conciencia de Teddy.

Antes de llegar al hospital, Andrew Laeddis era un agente federal de verdad, quien también había sido un héroe militar durante la segunda guerra mundial. Sin embargo, un día su maniaco-depresiva esposa se volvió loca y ahogó a sus tres niños en el lago detrás de su casa mientras Andrew estaba en el trabajo. Cuando él llegó a casa y se dio cuenta de lo que había hecho su esposa, la mató con su pistola en represalia. Como resultado del dolor y el estrés que experimentó debido a su vida anterior, el paciente Andrew Laeddis creó otra identidad, Teddy Daniels, para disociarse de la vida real y poder vivir en un mundo en el que sigue siendo agente federal. Ahora en el hospital, Andrew entra y sale de su fantasía, lastimando a los guardias, a otros pacientes y a sí mismo, por lo que el alcaide determina que la única manera para salvarlo es realizar una lobotomía. Sin embargo, los psiquiatras Dr. Cawley y Dr. Sheehan (Chuck) creen que al fabricar esta obra teatral en la que Teddy puede vivir su delirio y luego darse cuenta por sí mismo que en realidad es Andrew Laeddis, quien se ha vuelto loco, pueden rescatarlo de su locura y volverlo a su estado natural.¹

Hay muchas semejanzas y temas paralelos entre la trama de la película *Shutter Island* y la novela *Don Quijote de la Mancha*. Lo primero de todo, ambas obras consisten en un juego en el que los que rodean al protagonista saben que él es loco, mas no obstante participan en su locura con el fin de, según ellos, ayudarlo. Además, dentro de este juego, Teddy Daniels representa la figura de don Quijote, mientras que Chuck Aule y el Dr. Cawley representan los personajes del barbero y del cura, respectivamente, quienes emplean la persuasión como su medio para rescatar al protagonista. Asimismo, el alcaide puede compararse con la figura de Sansón Carrasco por el hecho de que los dos usan la fuerza y la violencia para remediar la locura de don Quijote/Teddy Daniels. Por último, los protagonistas de ambas obras terminan admitiendo su locura, y deciden al cabo que la única manera de seguir siendo el héroe de sus fantasías es morir.

Don Quijote y Teddy Daniels

Alonso Quijano es un hombre aburrido de la vida y fantasea con ser un caballero andante para escaparse de la realidad de la vida mundana, buscarse aventura y llegar a ser un héroe. Él empieza a actuar como si fuera tal, incluso llamándose don Quijote de la Mancha, un nombre ficticio, aunque algo parecido a su nombre real, con el que participar en sus fantasías:

... y al cabo se vino a llamar *don Quijote*; de donde, como queda dicho, tomaron ocasión los autores desta tan verdadera historia que sin duda se debía de llamar Quijada, y no Quesada, como otros quisieron decir ... y así quiso ... llamarse *don Quijote de la Mancha*, con que, a su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y patria. (La primera parte, I)

El nombre don Quijote es muy parecido al de su nombre de verdad, Alonso Quijano, como nos indica Cervantes con el juego de palabras en la cita anterior. Alonso Quijano no solamente hace el papel de don Quijote—en realidad cree que es don Quijote de la Mancha, un caballero andante que tiene la misión de ayudar al mundo a través de deshacer agravios, enderezar tuertos, enmendar sinrazones, mejorar abusos

¹ Para una explicación de la película *Shutter Island* y el significado del desenlace, se puede leer el artículo “Shutter Island Ending Explanation and Discussion” de Holtreman.

y satisfacer deudas (La primera parte, II). O, en otras palabras, Alonso Quijano creó su otra personalidad de don Quijote con la esperanza de ser el héroe de una fantasía—su propia novela de caballería.

De igual manera, Andrew Laeddis es un hombre que fantasea con ser un agente federal, aunque lo era antes de ser paciente en el hospital Ashecliffe. Andrew crea otra personalidad para escaparse del dolor y de la culpa que lo hostigan tras el asesinato de sus tres hijos por parte de su esposa. Incluso, en esta otra personalidad que él ha creado, no es él quien mata a su esposa, sino que ella muere en un incendio iniciado por un pirómano, y ellos nunca tienen hijos. Además, y tal como lo hizo don Quijote, el nombre fantástico al que llega a llamarse es muy parecido a su nombre de la vida real. En este caso, Teddy Daniels, el nombre de su delirio, es un anagrama de su nombre de verdad, Andrew Laeddis. Por ejemplo, cerca del final de la película, el Dr. Cawley tiene una larga conversación con Teddy con el fin de convencerlo que él es Andrew en realidad, que mató a su esposa y que se ha vuelto loco. El Dr. Cawley le explica a Andrew por qué creó su personaje llamado Teddy:

Dr. Cawley: ... Andrew—

Teddy: My name is Edward Daniels.

Dr. Cawley: No. It's not. You've created a dense narrative structure in which you're no longer a murderer—you're a hero, still a U.S. marshall, only here because you're on a case. And you've uncovered a conspiracy, which means anything we tell you about who you are, what you've done, you can dismiss as lies. (Kalogridis, 121)

En ambos casos, el nombre ficticio es la manera en la que los protagonistas se separan por completo de la vida que viven en la realidad—en el caso de don Quijote, una vida sin aventura alguna, y en el caso de Andrew Laeddis, una vida llena de trauma y tristeza. Lo interesante de los dos es que ambos inventan su personalidad para llegar a ser, o seguir siendo, héroes en un mundo fantástico.

Además, tanto don Quijote como Teddy Daniels descartan muchas verdades como si fueran conspiraciones. Don Quijote, por ejemplo, cuando algún personaje o evento resulta diferente de cómo lo imagina, le echa la culpa a su archienemigo, el Sabio Frestón, quien hechiza a los gigantes en la primera parte de la novela para que parezcan ser molinos de viento. “¡Acude, Sancho, y mira lo que has de ver y no lo has de creer! ¡Aguija, hijo, y advierte lo que puede la magia, lo que pueden los hechiceros y los encantadores!” (La segunda parte, XIV) es lo que don Quijote supone, además, cuando no puede creer que el Caballero del Bosque sea en realidad Sansón Carrasco, y que él (don Quijote) debe de estar bajo un hechizo todavía, el que hace que el Caballero del Bosque se parezca a su amigo, Sansón. De igual manera, Teddy Daniels cree que hay conspiraciones en el hospital Ashecliffe, las cuales utiliza para explicar su locura. Como le dice el Dr. Cawley a Teddy, lo hace para que “anything we tell you about who you are, what you've done, you can dismiss as lies” (Kalogridis, 121). Por ejemplo, a lo largo de la película se le ofrecen cigarrillos a Teddy Daniels. Él cree que estos contienen algún elemento que lo hace alucinar y volverse loco, aunque en

realidad Teddy está experimentando el síndrome de abstinencia de las drogas que ayudan a reducirse sus alucinaciones, las cuales no ha tomado desde que comenzó el intrincado juego en la isla.

El juego

En ambas partes de *Don Quijote de la Mancha*, muchos personajes saben de la locura de don Quijote y participan en un juego para ayudarlo a remediarla. El cura y el barbero, por ejemplo, obligados por los cargos que tienen dentro de la sociedad como cura y barbero, y la amistad que le tienen a don Quijote, se disfrazan para hacer el papel de algún personaje ficticio para *persuadir* a don Quijote que regrese a su casa. Esto lo hacen con la esperanza de que se remedie su locura y se vuelva Alonso Quijano de nuevo. De igual manera, el Dr. Cawley y el Dr. Sheehan se disfrazan para persuadir a Teddy Daniels que vuelva a la realidad como Andrew Laeddis. En cambio, Sansón Carrasco utiliza la fuerza en lugar de la persuasión fingiendo ser un caballero andante para sanar a don Quijote. Tal como Sansón Carrasco, el alcaide del hospital Ashecliffe en Shutter Island quiere usar la fuerza y administrarle una lobotomía a Teddy Daniels para que se le quite la locura.

El cura, el barbero, el Dr. Cawley y el Dr. Sheehan.

Los personajes del cura y del barbero de *Don Quijote* son semejantes a los del Dr. Cawley y del Dr. Sheehan, respectivamente, en la película *Shutter Island*. El cura y el barbero, además de ser amigos de don Quijote, se ven obligados a ayudarlo debido a los deberes que pertenecen a sus cargos dentro de la sociedad. Un ejemplo concreto arroja luz en el tema, que es cuando el cura y el barbero se disfrazan en la primera parte para convencer a don Quijote que salga del bosque y que regrese a su casa. Durante este escenario, don Quijote quiere hacer penitencia para ganarse honra y para recordar a su amada Dulcinea, por lo que le manda a Sancho a que vaya y que le entregue una carta de amor a Dulcinea por él. Sancho obedece y, en el camino, se encuentra con el cura y el barbero, los cuales deciden disfrazarse como una doncella afligida y su escudero, respectivamente. De ahí, pretenden pedirle a don Quijote que deshaga algún agravio que les había sucedido,

... y que le suplicaba asimesmo que no la mandase quitar su antifaz, ni la demandase cosa de su hacienda, fasta que la hubiese fecho derecho de aquel mal caballero, y que creyese, sin duda, que don Quijote vendría en todo cuanto le pidiese por este término, y que desta manera le sacarían de allí, y le llevarían a su lugar, donde procurarían ver si tenía algún remedio su estraña locura. (La primera parte, XXVI)

El cura y el barbero participan en el juego que ahora han creado con la intención de ayudar a su amigo y remediar su locura. Lo que motiva a don Quijote a actuar es deshacer agravios, o quizá mejor dicho, ser un héroe, porque eso es su misión como caballero andante. Por lo tanto, para retener su honra, quiere cumplir con lo que le piden los demás. El cura y el barbero saben esto, y deciden aprovecharse de la disposición y credulidad de don Quijote usando una situación en la que ellos mismos no sólo entran en su mundo

ficticio sino que también llegan a controlarlo creando un juego. Como dice Henry, “Once more, the entire novel, literally from start to finish, depicts the contagious nature of this ontological disease where the actors are repeatedly transformed into the parts they play and instinctual desire gives way to the mimetic impulse” (80). Es interesante notar que a pesar de que quieren convencer a don Quijote que regrese y deje sus locuras, lo hacen a través de la persuasión en lugar de la fuerza.

Tal como los personajes en *Don Quijote de la Mancha* elaboran un juego para tratar de remediar la locura del protagonista, de igual manera lo hacen los personajes en la película *Shutter Island*. El Dr. Cawley, el jefe de los psiquiatras en el hospital Ashecliffe, y su colega el Dr. Sheehan, quien había sido el consejero principal de Andrew Laeddis durante los dos años de su estancia en la isla, crearon un juego bastante intrincado a base de las fantasías de su paciente. Al sentirse obligados debido a sus posiciones y porque creen que la persuasión es más poderosa que la fuerza, dirigen la obra de teatro que Andrew conoce como un caso en la que una paciente ha desaparecido. El Dr. Sheehan se disfraza como Chuck Aule, el compañero recientemente asignado de Teddy, y el Dr. Crawley, el alcaide y los demás pacientes hacen que Andrew Laeddis es Teddy Daniels.

Dr. Cawley: We’re running out of time here, Andrew. I was given two days. It’s almost gone. I swore before the entire board of overseers that I could construct the most extravagant role-play in the history of psychiatry, and it would save you. Bring you back.

Teddy: You expect me to believe you faked this? Everything?

Dr. Cawley: I thought, if we let you play this out, we could get you to cognitively see how untrue, how impossible it is. You’ve had the run of the place for two days—tell me, where are the Nazi experiments? Where are the satanic O.R’s? It’s not true, Andrew. None of it is real. (Kalogridis 125)

Tal como el cura y el barbero que creen que al disfrazarse pueden salvar a don Quijote convenciéndolo a que regrese a la realidad, el Dr. Cawley y el Dr. Sheehan llegan a los extremos tratando de construir “the most extravagant role-play in the history of psychiatry” para salvar a su paciente. Llegan a tan extremo que incluso los pacientes están involucrados; por ejemplo, en una escena en la que Teddy entrevista a una paciente que conocía a la persona que supuestamente había desaparecido, Teddy se da cuenta de que ella se está comportando de manera extraña durante la entrevista, como si la hubieran entrenado a decir lo que debía decir. La verdad es que Teddy lo acertó—aquella paciente fue entrenada a decir lo que debía decir durante la entrevista para que Teddy creyera que sí era una entrevista de verdad.

En definitiva, el Dr. Cawley y el Dr. Sheehan tienen una responsabilidad de ayudar a su paciente, lo cual hacen a través de un juego muy elaborado en el que Andrew Laeddis tiene la oportunidad de ser héroe de nuevo, que en este caso es ser el agente federal Teddy Daniels, quien está investigando un caso en *Shutter Island*. Tal como el cura y el barbero, los psiquiatras de Andrew no sólo crean un juego, sino que también entran en la fantasía de Andrew, llegando además a controlarla mediante la creación. Utilizan la persuasión con la esperanza de ayudar a Teddy a salir de su locura de una vez por todas.

El alcaide de Ashecliffe y Sansón Carrasco

La figura del alcaide de Ashecliffe en *Shutter Island* es muy semejante a la de Sansón Carrasco en *Don Quijote*. La película da de entender que Andrew Laeddis es un paciente violento e inestable—varias veces vuelve de su locura a la realidad, y cuando sucede eso, se comporta de tal modo que el alcaide llega a creer que la única manera para ayudarlo es administrarle una lobotomía.

Dr. Cawley: It's been decided that if we can't bring you back to sanity—now, right now—permanent measures will be taken to ensure you can't hurt anyone ever again.

Cawley looks as if he's in PAIN, the words breaking his heart.

Dr. Cawley: They'll lobotomize you, Andrew. Do you understand?
(Kalogridis 124)

En lugar de usar la persuasión, como lo hacen los psiquiatras, el alcaide y los cirujanos (a los que se refiere el Dr. Cawley cuando dice “they'll lobotomize you”) quieren usar la fuerza para rescatar a Andrew. A diferencia del Dr. Cawley y el Dr. Sheehan, quienes son hombres de mucha paciencia y amor (como dice el guión, la idea de lobotomizar a Andrew se le rompe el corazón al Dr. Cawley), el alcaide es un hombre impaciente y bravo que quiere acudir a medios violentos para resolver el conflicto que tiene con Andrew. Por ejemplo, durante una conversación que tienen el alcaide y Andrew que ocurre poco después de que un violento huracán pasa por la isla, el alcaide explica que los seres humanos establecen el orden sólo si la fuerza de algún individuo es más poderosa que la de otro.

Warden: ... Because God gave us violence, to wage in his honor.

Teddy: I thought God gave us moral order.

Warden: There is no moral order as pure as this storm. There is no moral order at all. *There's only this: can my violence conquer yours?*

Teddy: I'm not violent.

Warden: You're as violent as they come. I know, because I'm as violent as they come. (Kalogridis 108, cursivas me pertenecen)

El alcaide ve a Andrew como una amenaza y la única manera para acabar con ella es usar la violencia.

A semejanza del alcaide en *Shutter Island*, Sansón Carrasco acude a la fuerza y a medios violentos para intentar remediar la locura de don Quijote. Participa en el juego, vistiéndose como caballero andante, incluso dos veces distintas. La primera vez, cuando se disfraza como el Caballero del Bosque, se revela su plan.

... cuando el bachiller Sansón Carrasco aconsejó a don Quijote que volviese a proseguir sus dejadas caballerías, fue por haber entrado primero en bureo con el cura y el barbero sobre qué medio se podría tomar para reducir a don Quijote a que se estuviese en su casa quieto y sosegado, sin que le alborotasen sus mal

buscadas aventuras; de cuyo consejo salió, por voto común de todos y parecer particular de Carrasco, que dejasen salir a don Quijote, pues el detenerle parecía imposible, y que Sansón le saliese al camino como caballero andante, y trabase batalla con él, pues no faltaría sobre qué, ... le había de mandar el bachiller caballero se volviese a su pueblo y casa... (La segunda parte, XV)

No es hasta la segunda batalla que tiene el bachiller con don Quijote que éste es vencido: don Quijote, la persona creada por Alonso Quijano con la que vive la vida de un héroe, es derrotado—no por la persuasión, sino por la fuerza y la violencia. A través de la influencia de estos elementos (que en el caso de don Quijote es cuando pierde la batalla contra el Caballero de la Blanca Luna, y en el caso de Teddy Daniels es cuando se ve amenazado por una lobotomía) se conquista el espíritu de los protagonistas de ambas obras: don Quijote se da por vencido y regresa a su pueblo y casa, mientras que Teddy Daniels también rinde su vida fantástica, volviendo a la realidad y su conciencia como Andrew Laeddis.

La muerte y el heroísmo

Al fin de ambas obras, los protagonistas llegan a reconocer, aunque sea a un nivel limitado, que han estado viviendo un delirio. Don Quijote, por ejemplo, al regresar a su casa y caer en una fiebre, admite en voz alta que él es Alonso Quijano. En el proceso de hacer su testamento con la ayuda del escribano, y en la presencia del cura, el barbero, Sansón Carrasco y los demás, don Quijote dice quién es:

—Señores—dijo don Quijote—, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo fui loco, y ya soy cuerdo: fui don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno.

(La segunda parte, LXXIV, cursivas en el original)

Algo muy parecido sucede con el protagonista de *Shutter Island*. En presencia del Dr. Cawley, el Dr. Sheehan y el alcaide, quienes se asocian con los que también estaban cuando don Quijote reconoce su locura (es decir, el cura, el barbero y Sansón Carrasco), Teddy Daniels admite que en realidad es Andrew Laeddis.

Dr. Sheehan: Who is Teddy Daniels?

Teddy/Andrew: He doesn't exist. Neither does Rachel Solando. I made them up... You came after me. To save me. (realizing) Went to places no one else would ever have gone... (deep breath) My name is Andrew Laeddis. I murdered my wife, Dolores, in the spring of 'fifty-two... (Kalogridis 133, 135)

Los dos protagonistas se rinden, y admiten su locura una vez por todas porque se dan cuenta de que ya no es posible seguir siendo el héroe de sus fantasías según los términos que los creadores del juego han propuesto. En el caso de don Quijote, él se da cuenta que según las leyes de caballería y los deberes de la honra, debe cumplir con su palabra y regresar a su casa, donde ya no puede seguir siendo don Quijote. De igual manera, Teddy Daniels, amenazado con una lobotomía, reconoce que jamás volverá a ser el héroe que era en alguna época, y si intentara salir de nuevo a sus aventuras de Teddy Daniels, el agente federal, lo lobotomizarían de todas maneras.

A pesar de que los dos protagonistas reconocen que son locos, y que don Quijote/Teddy Daniels son creaciones de su delirio, quieren seguir siendo héroes. La única manera de hacerlo, viéndose forzados a renunciar las armas (que curiosamente a Teddy también le quitan su arma [que en realidad era falsa]), es morir. En el caso de don Quijote, hay varios momentos en el último capítulo de la segunda parte que indican que él es don Quijote todavía, y que no se ha vuelto Alonso Quijano por completo. Un ejemplo es cuando está haciendo su lista de ítems para su testamento. Hablando de Sancho Panza, dice lo siguiente:

... y si como estando yo loco fui parte para darle el gobierno de la ínsula, pudiera agora, estando cuerdo, *darle el de un reino*, se le diera, porque la sencillez de su condición y fidelidad de su trato lo merece. (La segunda parte, LXXIV)

Si ofrecerle a Sancho algo tan ridículo y grande como una ínsula pertenece a la locura de don Quijote, darle un reino va mucho más allá de loco. Don Quijote no puede ser un caballero andante en su casa y sin sus armas. El teórico Foucault argumenta que la pasión y la locura están relacionadas. Al escribir sobre la locura Foucault cita al médico Robert Whytt, quien dice, “... excessive fear, grief, joy, and shame have been sometimes followed by sudden death” (214). La inmensa cantidad de aflicción que don Quijote experimenta a causa de verse obligado a dejar las armas lo lleva a la muerte—el único camino que le queda, el que el cura, el barbero y Sansón Carrasco no pueden controlar, y en el que puede tener todas las aventuras que quiera.

Por otro lado, ser un héroe para Andrew Laeddis significa ser Teddy Daniels, razón por la cual Andrew creó la persona de Teddy en primer lugar. A lo contrario de Teddy Daniels, Andrew Laeddis es asesino—mató a su esposa, a quien había permitido que matara a sus hijos, aunque indirectamente por no darle la ayuda psiquiátrica que ella necesitaba. Por tanto, la única manera de seguir siendo un héroe es recibir una lobotomía, pero no como el personaje de Andrew, sino de Teddy. Por ejemplo, dos semanas después de la escena en la que Teddy Daniels admite que es Andrew Laeddis, lo siguiente ocurre, dando fin a la obra:

Sheehan comes up, sits down beside [Teddy/Andrew]

Dr. Sheehan: How we doing this morning?

Teddy: Good. You?

Dr. [Sheehan]: Can't complain.

Teddy takes a long lungful of smoke, blows it out.

Teddy/Andrew: So what's our next move?

Sheehan looks over at him.

Dr. Sheehan: You tell me.

Teddy/Andrew: We've gotta get off this rock, Chuck. Back to the mainland. Whatever the hell is going on here, it's bad.

Dr. Sheehan: I thought you might say something like that.

Sheehan looks over to Cawley, shakes his head. On the drive, Cawley turns to Naehring and the Warden. They start striding toward Teddy, four Orderlies falling in behind them.

Teddy/Andrew: You know, I've been thinking.

Dr. Sheehan: Yeah, boss?

Teddy, watching Cawley, the Warden and Orderlies approach. One of the Orderlies holds a white fabric bundle. He unrolls it, something glinting steel-silver in the sun.

Teddy/Andrew: Seems to me... it's better to die a good man, than live as a monster.

He stands up, stubs out his cigarette.

Teddy/Andrew: Don't you think?

And before Sheehan can answer, Teddy is walking toward Cawley and the others.

(Kalogridis 135-36)

Aquí la película nos da de entender que Andrew está consciente de qué está pasando. No está viviendo en su delirio, sino lo contrario; Andrew quiere que los demás crean que se ha vuelto loco de nuevo, que se ha convertido en Teddy Daniels otra vez, y esto lo hace con el fin de que le administren una lobotomía. Foucault nos cita las palabras de Robert Whytt (1765) quien dice, "Some of the more violent passions have, all at once, occasioned a kind of *tetanus*, or catalepsy; so that the person has appeared liker a statue than any thing alive . . ." (214). La lobotomía lo convertirá en un tipo de estatua—una muerte figurada—y al morir, los demás ya no tendrán control sobre sus fantasías. Tal como en el caso de don Quijote, Teddy Daniels sólo puede seguir viviendo la vida de Teddy Daniels, el héroe, si muere.

Conclusión

A pesar de los muchos trabajos que se han escrito en cuanto a la relación de la novela *Don Quijote de la Mancha* y el cine norteamericano, este trabajo es uno de los pocos que analiza lo quijotesco de la película *Shutter Island*. Don Quijote y Teddy Daniels son personajes que representan una realidad ficticia—una realidad ideal, podemos decir—en la que son héroes. Los demás personajes a su alrededor, como el cura (el Dr. Cawley), el barbero (el Dr. Sheehan) y Sansón Carrasco (el alcaide) crean un juego en el que los personajes secundarios participan con el fin de ayudar al protagonista a remediar su locura. Sin embargo, y a pesar de que los personajes secundarios le quitan al protagonista la opción de seguir viviendo su delirio, don Quijote y Teddy Daniels deciden morir para que puedan vivir su fantasía después de la muerte, la que nadie más puede controlar sino ellos mismos. Aunque es posible que estos temas paralelos no hayan formado parte de la inspiración detrás del proceso de escribir el guión de la película, nos indican que la obra *Don Quijote de la Mancha* es atemporal y que los temas, los conceptos y los personajes permanecerán

para siempre; además, las películas como *Shutter Island*, que a primera vista no se relacionan con la obra cervantina, contienen elementos que, con más análisis, resultan inspirados por el ingenioso hidalgo llamado don Quijote.

Obras Citadas

- Bartolomé, Ana Isabel Hernández and Gustavo Mendiluce Cabrera. "Toy Story: el cine de animación como recreación del universo quijotesco." *La huella de Cervantes y del Quijote en la cultura anglosajona*. Ed. José Manuel Barrio & María José Crespo Allué. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007. 547–560. Print.
- Burningham, Bruce R. "Cervantine Reflections on *The Matrix*." *Don Quijote Across Four Centuries: 1605-2005*. Ed. Carroll B. Johnson. Newark, DE: Juan de la Cuesta, 2006. 49-59.
- . Walt Disney's *Toy Story* as Postmodern *Don Quixote*. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 20.1 (2000): 157–74.
- Carreño-Rodríguez, Antonio. "Costello + Panza = Costanza: Paradigmatic Pairs in *Don Quixote* and American Popular Culture." *The Journal of Popular Film & Television* 37.2 (2009): 80-89.
- Cuadrado, Agustín. "Disneyficación de Don Quijote." *Framing the Quixote: 1605-2005*. Ed. Alvin F. Sherman Jr. Provo: Department of Spanish and Portuguese. Brigham Young University, 2007. 177-89. Print.
- Foucault, Michel. *Madness and civilization: A history of insanity in the age of reason*. Random House LLC, 1988. Print.
- Henry, Patrick. "Old and New Mimesis in Cervantes." *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 10.1 (1990): 79–86.
- Holtreman, Vic. *Shutter Island Ending Explanation and Discussion*. (2011).
- Kalogridis, Laeta. *Shutter Island: Writer's Draft*. *Screenplay Explorer*. Retrieved April 8, 2013. (2007).
- Maughan, Rona Lee. *The object of the gaze and masculinity: The portrayal of Don Quixote in film* (Ph.D.). The University of Utah, United States—Utah. Retrieved from ProQuest Dissertations & Theses Full Text: Literature & Language; ProQuest Dissertations & Theses Full Text: The Arts. (305135187) (2004).
- Simerka, Barbara, & Christopher Weimer. "Two Characters Defying Their Authors: *Don Quijote* and *Stranger Than Fiction*." *Anuario de estudios cervantinos*, 4 (2008): 281–298.
- Simson, Ingrid. "*Don Quijote* y el cine de América: Sancho, el humor y proyectos fracasados." *Foro Hispánico* 40 (2010): 281-312.
- Whytt, Robert, and James H. Armsby. *Observations on the Nature, Causes, and Cure of Those Disorders Which Have Been Commonly Called Nervous, Hypochondriac, or Hysterical: To Which Are Prefixed Some Remarks on the Sympathy of the Nerves*. Edinburgh: Printed for T. Becket, and P.A. de Hondt, London and J. Balfour, Edinburgh, 1765.